

## CAPITULO XIX

FLAGELACION.—CORONA DE ESPINAS.—HECCE HOMO.—TODO PODER VIENE DE DIOS.—CONDUCCION DE LA CRUZ.—CRUCIFICACION.—LOS SOLDADOS SE REPARTEN LAS VESTIDURAS DE JESUS.—MUERTE DE JESUCRISTO.—SU SEPULTURA.

1. Pilato, pues, tomó entonces á Jesús y lo hizo azotar,
2. Y los soldados, habiendo hecho una corona de espinas se la pusieron sobre la cabeza y le vistieron un manto de púrpura;
3. Y despues venian á decirle: Salud al rey de los judíos (a), y le daban de bofetadas.
4. Pilato, pues, salió otra vez fuera y dijo á los judíos: Ved que os lo saco fuera para que sepais que no hallo en él ningun crimen.
5. Y salió Jesús, llevando una corona de espinas y un manto de púrpura, y Pilato le dijo: Ved aquí el hombre.
6. Los príncipes de los sacerdotes y sus agentes, habiéndole visto, se pusieron á gritar, diciendo: Crucifícale, crucifícale. Pilato les dijo: Tomadle allá vosotros y crucifícale, porque yo no hallo en él ningun crimen.
7. Y los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y segun esta debe morir, porque se hizo Hijo de Dios (b).
8. Habiendo oido Pilato estas palabras, temió mas.
9. Y habiendo vuelto á entrar en el pretorio, dijo á Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dió respuesta (c).
10. Entonces Pilato le dijo: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para crucificarte y que tengo poder para soltarte?
11. Jesús le respondió: No tendrias poder alguno sobre mí si no te hubiera sido dado de arriba. Por tanto aquel que á tí me ha entregado mayor pecado tiene.
12. Despues de esto Pilato buscaba un medio de soltarlo; mas los judíos gritaban diciendo: Si á este sueltas, no eres amigo de César, porque todo aquel que se hace rey se declara contra César (d).

(a) ¿Cómo podian tratarle los soldados como á *Mesías* despues de la justificacion de Pilato?

(b) *Filium Dei*. Esto no es exactamente lo mismo que *Mesías*; todos los profetas eran hijos de Dios. En todo esto existe una ambigüedad causada por el recuerdo de las circunstancias de la muerte de Jesús y por la opinion acreditada despues y recibida al fin generalmente, excepto por los judíos, de que Jesús era el *Mesías*, pero el *Mesías* en el sentido teológico.

(c) Silencio de Jesús; consecuencia de lo dicho por Isaías, LIII, 7.

(d) ¿Es exacto este detalle? La calumnia motiva la condena; pero si es una calumnia, Jesús no es *Mesías*.

13. Pilato cuando oyó estas palabras sacó á Jesús fuera del pretorio, y se sentó en su tribunal en el lugar que se llama *en griego* Lithostrotos y *en hebreo* Gabbatha.

14. Y era el día de la preparacion de la Páscoa y como la hora de sexta (e), y dijo á los judíos: Ved aquí vuestro rey.

15. Y ellos le gritaban: Quitale, quitale *del mundo*; crucifícale. Pilato les dijo: ¿He de crucificar vuestro rey? Los príncipes de los sacerdotes le respondieron: No tenemos otro rey que César (f).

16. Entonces se lo entregó para que fuese crucificado. Y tomaron á Jesús y le sacaron fuera.

17. Y llevando su cruz salió para el lugar que se llama Calvario y *en hebreo* Gólghota,

18. Donde le crucificaron y con él á otros dos; uno de un lado, otro del otro, y Jesús en medio.

19. Pilato escribió tambien un rótulo que hizo poner en lo alto de la cruz y donde estaban escritas estas palabras. Jesús de Nazareth, Rey de los Judíos.

20. Y muchos de los judíos leyeron este título, porque el sitio donde Jesús había sido crucificado estaba cerca de la ciudad y la inscripcion estaba *en hebreo*, *en griego* y *en latin*.

21. Los príncipes de los sacerdotes dijeron á Pilato: No pongas en la inscripcion Rey de los Judíos, sino que él se dijo Rey de los Judíos.

22. Pilato les respondió: Lo escrito escrito está (g y h).

(e) Según esta indicacion y las siguientes (31, y xx, 1), Jesús fué crucificado en la misma tarde del día en que se comia el cordero pascual, 14 nisan, esto es, la víspera del día de la Páscoa cuya solemnidad comenzaba por la tarde y que este año era un sábado y un gran sábado. En esto Juan difiere de los otros tres evangelistas. La razon de esta divergencia, según Schwegler, procede de que el autor del cuarto Evangelio escribía hácia mediados del siglo II, en tiempo de las discusiones sobre la Páscoa. (Véase *Mateo*, xxxi, 20.) Por mi parte creo que el cuarto evangelista ha querido rectificar el cálculo erróneo de sus colegas.

(f) VERSÍCULOS 14-15.—Estas burlas no pueden ser de Pilato, pues además de su falta de oportunidad son contrarias á la gravedad magistral y jurídica de los romanos.—¡No tenían otro Mesías que el César! Esta era la opinion de Josefo.

(g) Pilato tenia sus razones.

(h) VERSÍCULOS 19-22.—Chiste aun mas falto de oportunidad que los precedentes y que hace poco favor al respeto de los *cris-tianos* por su Cristo. Sin embargo, el escritor insiste en esto para hacer resaltar la mesianidad de Jesús.

23. Los soldados habiendo crucificado á Jesús tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes una para cada soldado; tomaron tambien la túnica, y como no tenia costura sino que era toda tejida desde arriba abajo,

24. Dijeron entre sí: No la partamos, mas echémosla á la suerte, al que le toque, para que se cumpliese esta palabra de la Escritura: Repartiéronse mis vestiduras y sobre mi túnica echaron suertes. Y esto fué lo que hicieron los soldados (*i*).

25. Entre tanto, la madre de Jesús, y la hermana de su madre, María, *mujer* de Cleophas, y María Magdalena estaban junto á la cruz.

26. Habiendo Jesús visto á su madre y cerca de ella el discípulo que amaba, dijo á su madre: Mujer, hé aquí tu hijo.

27. Y despues dijo al discípulo: Hé aquí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió por suya.

28. Despues de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas eran ya cumplidas, para que se cumpliesen *las palabras* de la Escritura dijo: Sed tengo (*j*).

29. Y habiendo allí un vaso de vinagre, *los soldados* empaparon una esponja, y rodeándola á un hisopo se la aplicaron á la boca.

30. Habiendo tomado pues Jesús el vinagre, dijo: Consumado es, é inclinando la cabeza, dió el espíritu (*k*).

31. Y los judíos por temor de que el cuerpo permaneciese en la cruz el dia del sábado porque era *la víspera* y la preparacion, y el dia del sábado era una gran fiesta, rogaron á Pilato que le quebraran las piernas y le quitaran de allí,

(*i*) VERSÍCULOS 23-24.—El detalle en que entra Juan sobre los vestidos que fueron repartidos y los que no lo fueron, obedece á la manera que él entendia el psalmo xxi, 19. Juan no ha comprendido que las dos partes del versículo espresan una misma idea, y ha inventado la circunstancia de la túnica por parecerle que así daria mayor exactitud á su relato. Mas esto es precisamente lo que prueba que esta circunstancia no tiene ningun valor histórico. (Véase *Mateo* xxi, 5, una observacion análoga.)

(*j*) La sed es muy comun en los ajusticiados, pero aquí se trata de una supuesta profecía.

(*k*) VERSÍCULOS 29-30.—Acomodamiento que en cierto modo puede haber tenido por base una realidad. La bebida ordinaria de los soldados era agua mezclada con vinagre. Esta circunstancia falta en *Lúcas*; *Márco*s habla de vino mezclado con *mirra*, sin hacer alusion á la profecía de *Isaías*, y *Mateo* lo mismo.

32. Y vinieron pues los soldados y quebraron las piernas al primero y lo mismo al otro que fué crucificado con él (*l*).

33. Despues vinieron á Jesús, y viéndole ya muerto, no le quebraron las piernas (*m*).

34. Mas uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y salió luego sangre y agua.

35. El que lo vió dió testimonio y su testimonio es verdadero, y sabe que dice verdad para que vosotros tambien creais (*n*).

36. Porque estas cosas fueron hechas para que se cumpliese la Escritura: No rompereis ninguno de sus huesos (*o*).

37. Y se dice tambien en otro pasaje de la Escritura: Ellos verán aquel que traspasaron (*p*).

38. Despues de esto José de Arimathea, que era discípulo de Jesús, aunque oculto por temor de los judíos, rogó á Pilato que le permitiese quitar el cuerpo de Jesús, y Pilato se lo permitió, y vino pues y quitó el cuerpo de Jesús.

39. Nicodemo, el que habia ido primeramente de noche á Jesús, vino tambien trayendo como unas cien libras de una composicion de mirra y de aloe;

40. Y habiendo tomado el cuerpo de Jesús lo envolvieron en lienzos con aromas como los judíos tenian costumbre de sepultar.

41. Y en aquel lugar donde fué crucificado habia un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo en el que aun no habia sido puesto alguno (*q*).

(*l*) VERSÍCULOS 31-32.—El suplicio de la cruz era poco mas ó menos como el de la rueda (1).

(*m*) Alusion á lo que pasaba en la comida del cordero pasqual. (Mas adelante, 35.)

(*n*) San Juan lo ha visto; él lo dice y lo repite: Jesucristo estaba completamente muerto; no obstante, en casos como este, dos ó tres afirmaciones semejantes á las de Juan sirven solo para despertar la duda.

(*o*) No fué solo el cumplimiento de la profecía lo que impidió que le quebrasen las piernas á Jesús; la esperanza de salvarle fué causa probablemente de que sobornasen los guardas, quienes para no comprometerse hicieron el papel de sustituir aquella cruel operacion con una lanzada. Se abrigaba el temor de concluir con el paciente.

(*p*) Otro motivo de duda.

(*q*) Jesucristo fué enterrado en el huerto de Joseph de Arimathea, propiedad bien guardada é inmediata á su casa: si no estaba

(1) Suplicio usado antiguamente en Francia. (*N. del T.*)

42. Como era el dia de la preparacion *del sábado* de los judíos y este sepulcro estaba próximo, pusieron allí á Jesús.

muerto cuando le bajaron de la cruz, fácil sería hacerle desaparecer: la comedia de la sepultura no fué mas que el preludio de la resurreccion.

Nótese que San Juan no habla de los guardas puestos en el sepulcro, circunstancia que ha sido imaginada para dar un aspecto maravilloso á la reaparicion de Jesús. ¿Y qué hemos de pensar de una ejecucion judicial donde no se ve ninguna formalidad cumplida, ningun acta del suplicio, ni de la muerte ni de la sepultura? Todo fué hecho de prisa, con precipitacion y como por escamoteo.

La muerte de Jesús fué una venganza del sacerdocio; acaso tambien un acto de prudencia cruel que tenia por objeto contener á los mas exaltados de entre los judíos é impedir una sublevacion funesta. En semejante caso, Caifás pensaba que era preferible sacrificar un hombre á sacrificar *todo* un pueblo. Todos en el fondo lamentaban, pues, esta muerte; lo mismo Pilato, que se lavaba las manos, que los pontífices que la habian decidido por un exceso de prudencia patriótica. ¿Cómo, pues, hemos de sorprendernos del desórden que se echa de ver en la ejecucion y de la connivencia general para la salvacion del paciente?

Jesús pudo no morir, y pudo despues de su Pasion haber dirigido todavia su Iglesia, aunque clandestinamente, y haber trabajado él mismo en su resurreccion, en su ascencion, en su mesianidad y en su propia apoteosis... Esta es tambien una de las probabilidades que se ofrecen á la critica al dar razon de los hechos de la Iglesia primitiva y que no es menos probable que otra cualquiera.